

REVISTA INFORMATIVA

N° 08 | 31 de marzo de 2026

Período 2025 - 2026



EL ÑAJÚ

UN LUGAR EN PROGRAMA
PRISA
Pag. 04

DOODOGAN
NEGA

Dignidad, Juego y aprendizaje
Pag. 34

MUJER QUE TRANSFORMA

LIDERAZGO, HISTORIA Y FUTURO

CLUB ROTARIO

de Panamá

JUNTA DIRECTIVA

Roberto Alonso Jiménez Arias
Presidente

José Antonio Sierra
Vicepresidente

Mónica Ivankovich
Secretario

Ricardo Bell
Tesorero

Luis Carlos Ung Pun
Macero

Nivia Rossana Castrellón
Past-president

Monica Tomainu
Presidenta Electa

DIRECTORES

Efraín Vargas
Servicio al Club

Melisa de Castillo
Servicio a la Comunidad

Tomás Herrera
Servicio a Través de la Ocupación

Jovito Salceda
Servicio Internacional

Luis Arrieta De La Guardia
Servicio a la Juventud

Francesco Arezzo
Presidente de RI

Eugenia Echeverría
Gobernador del Distrito 4240

COMITÉ DE REVISTA

José Marcos Rodríguez

Roberto Jiménez

Nivia Castrellón

Efraín Vargas

Rita Vásquez

Marissa Lasso de la Vega

20PROD - AGENCY
Diseño y Diagramación

Descargo de Responsabilidad: Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente las de Rotary International.

MARZO:

La huella transformadora de la mujer en el rotarismo

CR ROBERTO JIMÉNEZ

Presidente del Club Rotario de Panamá 2025-2026



Marzo nos invita a reflexionar sobre el papel transformador de la mujer en la sociedad, y el rotarismo no ha sido ajeno a esta evolución. En las últimas décadas, la participación femenina en Rotary ha pasado de ser una aspiración a convertirse en una realidad sólida, enriquecedora e indispensable.

En el Club Rotario de Panamá, este avance tiene hitos claros. En 1992 se dio un paso histórico con el ingreso de Doña Rosario Arias, marcando el inicio de una nueva etapa de inclusión y fortalecimiento institucional. Su incorporación no solo rompió esquemas, sino que abrió camino para que muchas otras mujeres, con vocación de servicio y liderazgo, encontraran en Rotary un espacio para servir y aportar.

Años después, en 2003, se sumó María (Mery) Quelquejeu de Galindo, la primera mujer piloto de Panamá, cuya trayectoria profesional reflejó de manera ejemplar los valores rotarios y confirmó que la excelencia no reconoce barreras de género.

Hoy, el club cuenta con 18 socias cuya participación ha sido fundamental para el dinamismo de nuestras iniciativas. Su presencia aporta nuevas perspectivas, sensibilidad social y un enfoque colaborativo que fortalece cada proyecto. Asimismo, cinco Presidentas han liderado el club en años recientes, impulsando proyectos de impacto y consolidando alianzas estratégicas.

Reconocer el rol de la mujer en el rotarismo no es solo un ejercicio de memoria, sino un compromiso con el futuro. La historia de las mujeres en el Club Rotario de Panamá es una historia de progreso, liderazgo y servicio que continúa escribiéndose cada día, inspirando a nuevas generaciones a sumarse a esta misión compartida.

“La inclusión de la mujer en Rotary no fue un cambio, fue una evolución necesaria.”



ÍNDICE

04 EL ÑAJÚ

Una escuela que se ganó su lugar en el programa Prisa.

06 DOODOGAN NEGA

Dignidad, juego y aprendizaje.

08 ALIANZA POR LA EDUCACIÓN

Fundación Hozler y Club Rotario de Panamá.

10 ABRAHAM Y GEORGE BETTSACK

Juramentan como nuevos socios.

12 PLUMA INVITADA

Antártida: el fin o el principio del mundo.

14 EDUARDO SNAPE

Conoce a tu Compañero.

15 MIGUEL AUGUSTO FRANCO LIMNIO

In Memoriam.

16 SEMBRANDO FUTURO

Educación que fortalece el campo panameño.

17 EL CORAZÓN NO SIEMPRE AVISA

El mayor desafío no es lo que se ve.

18 LLAC 2026

Cuando 160 jóvenes debaten el país que quieren.

20 SUEÑO CON CONSTELACIONES

¿Cuántas estrellas fugaces han visto...?

21 RECONOCIMIENTO

Años de servicio y asistencia perfecta.

22 EDUCACIÓN QUE TRANSFORMA VIDAS

Alianza fortalece el proyecto Prisa en Burunga y Loma Cobá.

26 PEDRO HERRERA

Capacitación, tecnología y liderazgo

30 WENDY TRIBALDOS

Proceso de digitalización y rescate de la hemeroteca del Diario la Prensa.



El Ñajú:

UNA ESCUELA QUE SE GANÓ SU LUGAR EN EL PROGRAMA PRISA

El Club Rotario de Panamá visita el C.E.G.B. El Ñajú en Chilibre para evaluar su incorporación al programa de mejora pedagógica impulsado con la Fundación Holzer

Por: CR Nivia Castrellón

Past President Club Rotario de Panamá

Básica General Bilingüe El Ñajú, en el corregimiento de Chilibre.



Una escuela nacida desde abajo

Seleccionar bien para impactar mejor

Uno de los principios que guía la ejecución del Programa PRISA es que el éxito de una intervención pedagógica depende, en buena medida, de elegir bien las escuelas donde se implementa. No se trata solo de encontrar centros con necesidades —esos sobran en nuestro sistema educativo— sino de identificar comunidades con liderazgo, con docentes comprometidos y con condiciones mínimas que permitan que el acompañamiento pedagógico florezca. Con ese criterio, el Club Rotario de Panamá, representado por las CR Carolina Peyrot y Nivia Castrellón, se dirigió al Centro de Educación

El Ñajú no es una escuela cualquiera. Fundada el 7 de mayo de 1978 con apenas 28 estudiantes en modalidad multigrado, lleva el nombre de su comunidad y de la quebrada que la bordea —y del cultivo que durante décadas permitió a sus pobladores generar ingresos y alimentar a sus familias. Ese origen humilde, arraigado en el territorio y en la historia local, forma parte de la identidad del centro. Hoy, ese mismo centro atiende a 408 estudiantes, desde Pre-Jardín hasta Premedia Regular, con 21 docentes y 4 administrativos, en un entorno natural privilegiado en la subcuenca del Canal de Panamá.

Lo que encontramos: autogestión y liderazgo

“El verdadero cambio educativo comienza donde hay liderazgo y compromiso real.”



Lo que el equipo del Club Rotario de Panamá encontró en El Najú fue revelador. Una escuela que comenzó como escuela-rancho y que hoy cuenta con todos sus salones equipados con aire acondicionado y sistemas de proyección. Ese salto no fue producto de la casualidad: es el resultado de la gestión incansable de su directora, la profesora Ana Paula Pérez Castro quien, desde 2015, ha conducido al centro con una visión clara y un compromiso que se nota en cada rincón del plantel.

Una directora que gestiona, que innova, que mantiene activa una comisión de rendimiento académico, que trabaja con gabinete psicopedagógico y que ha logrado incorporar orientación estudiantil para prevenir la deserción escolar, es el tipo de liderazgo que PRISA necesita para que su metodología —comprensión lectora, aprendizaje colaborativo, retroalimentación formativa y desarrollo socioemocional— encuentre terreno fértil donde crecer.

Una comunidad que merece esta oportunidad

El Najú está ubicado entre Calzada Larga y Buenos Aires, en una comunidad rodeada de cerros, ríos, quebradas y una vegetación exuberante que forma parte de la subcuenca del Canal. Es una comunidad activa, orgullosa de su escuela y de su folclore —el grupo Proyección Folclórica El Najú lo demuestra— y con una historia de participación que va desde proyectos científicos hasta reconocimientos ambientales por parte de la Fundación Chagres.

Tras la visita, la impresión fue clara: El Najú reúne las condiciones que el Programa PRISA busca. Tiene liderazgo, tiene compromiso docente, tiene una comunidad involucrada y tiene estudiantes que merecen que sus aprendizajes se profundicen. El Club Rotario de Panamá avanza en el proceso de incorporación de este centro, convencido de que la mejor manera de honrar la historia de esta escuela es ayudarla a escribir su próximo capítulo.



“No basta con tener necesidades; se necesita voluntad para transformarlas.”



Doodogan Nega:

Dignidad, Juego y Aprendizaje para la Niñez Guna



De izquierda a derecha Ingeniero Modesto Miranda de UDELAS, arquitecta Ámbar Williams de UDELAS, Dra. Maritza Aguilar - Vicerrectora de extensión de UDELAS, la CR Nivia Castellón, CR José Corcione y Yetza Bósquez de UDELAS.

Por: CR Nivia Castellón
Past President Club Rotario
de Panamá

• • • • •

Pequeñas mejoras, grandes transformaciones

En Brisas del Chumical, Vacamon-te, funciona el Centro de Atención Integral a la Primera Infancia Comunitario Doodogan Nega, donde niñas y niños gunas de cero a seis años reciben atención y estimulación temprana. El centro existe, la comunidad lo sostiene y los niños ya lo habitan. Pero había brechas que cerrar: espacios que mejorar, servicios básicos que garantizar, y un acompañamiento pedagógico que fortalecer. Ahí es donde el Club Rotario de Panamá, en alianza con la Universidad Especializada de las Américas (UDELAS), decidió intervenir.

Esta iniciativa no parte de cero ni pretende reinventar lo que la comunidad junto con UDELAS ya ha construido. Su propósito es más preciso y, por eso mismo, más poderoso: mejorar las condiciones existentes para que Doodogan Nega pueda cumplir plenamente su misión de cuidar y educar a la primera infancia guna con la dignidad que merece.

Lo esencial: agua, saneamiento y un lugar para jugar

Las mejoras de infraestructura que se están planificando responden a necesidades concretas y urgentes. La instalación de una batería de baños adecuada y la garantía de acceso a agua potable y saneamiento son intervenciones que, aunque puedan parecer modestas, transforman radicalmente las condiciones de higiene y bienestar de los niños y del personal que los atiende. En un centro de primera infancia, la salud y la seguridad no son complementos: son la base.

“La verdadera transformación social empieza cuando garantizamos dignidad desde la primera infancia.”



atiende. En un centro de primera infancia, la salud y la seguridad no son complementos: son la base.

A esto se suma la habilitación de un espacio de juego. Porque el juego no es un lujo ni un recreo: es el lenguaje natural de la infancia, el medio a través del cual los niños pequeños exploran, aprenden, se relacionan y desarrollan sus capacidades cognitivas, emocionales y sociales. Dotarlos de un espacio digno para jugar es, en el fondo, garantizarles el derecho a aprender.

El acompañamiento que marca la diferencia

La infraestructura mejorada es el soporte; el corazón del proyecto es el componente pedagógico. El Club Rotario de Panamá y UDELAS, con su equipo de especialistas en primera infancia, acompañará al centro con materiales didácticos, kits pedagógicos y un programa de capacitación para madres maestras y cuidadoras. Este programa busca que los aprendizajes no queden dentro de las paredes del CAIPI, sino que se integren a la vida cotidiana de cada familia guna.

Las reuniones de trabajo sostenidas entre el equipo de UDELAS - Arquitectura y Extensión— con la importante presencia de su distinguida Rectora, la Dra. Nicolasa Terreros Barrios, la Vicerrectora de Extensión, Dra. Maritza Aguilar, y el Arq. William Iturralde— con las representantes del Club Rotario han sido espacios de planificación rigurosa, donde cada decisión se toma pensando en los niños que habitarán esos espacios y en las familias que los rodean.

El proyecto Doodogan Nega nos recuerda que el servicio rotario no siempre consiste en construir desde cero. A veces, la mayor expresión de compromiso es llegar donde alguien ya está luchando, escuchar lo que falta, y sumar con precisión y respeto. Eso es lo que el Club Rotario de Panamá está haciendo en Vacamonte: no reemplazar, sino fortalecer. No imponer, sino acompañar. Y en esos gestos concretos —un baño digno, agua limpia, un patio donde jugar, una madre mejor preparada, espacios pedagógicos, dignos y bien planificados, — se escribe el futuro de una niñez que merece lo mejor.

“Invertir en agua, saneamiento y educación es invertir en el futuro de una comunidad.”



ALIANZA POR LA EDUCACIÓN:

FUNDACIÓN HOLZER Y CLUB ROTARIO DE PANAMÁ

IMPULSAN EL PROGRAMA PRISA



De izquierda a derecha: José Millares, Presidente de Franklin Covey Panamá; María del Pilar Zubieta, Directora Ejecutiva de la Fundación Holzer; CR Carlos Sucre, Presidente de la Fundación Holzer; CR Roberto Jiménez, Presidente del Club Rotario de Panamá; y CR Nivia Castellón, Coordinadora del Comité de Educación del Club Rotario de Panamá.

Por: CR Nivia Castellón
 Past President Club Rotario
 de Panamá



Una firma que vale más que un papel

El 5 de marzo de 2026 quedará registrado como una fecha significativa para la educación panameña. Ese día, la Fundación Holzer para la Educación y el Club Rotario de Panamá suscribieron un acuerdo de donación que no es solo un compromiso financiero: es una declaración de principios sobre el papel que la sociedad civil debe jugar en la transformación del sistema educativo nacional. Carlos Sucre Camarano, Presidente de la Fundación Holzer, y Roberto Jiménez, Presidente del Club Rotario de Panamá, pusieron su firma a un esfuerzo conjunto que llegará directamente a las aulas.

PRISA: ciencia al servicio del aprendizaje

Los recursos movilizados por este acuerdo financiarán la implementación del Programa PRISA, desarrollado por la Fundación SUMMA, el Laboratorio de Investigación e

Innovación en Educación para América Latina y el Caribe, creado en la 7ma Cumbre de las Américas. PRISA no es un programa más: es una metodología basada en evidencia que trabaja con los docentes para transformar lo que ocurre dentro del aula, donde realmente se decide el futuro educativo de cada estudiante.

La intervención se concentra en cuatro dimensiones que la investigación educativa identifica como determinantes del aprendizaje: comprensión lectora, aprendizaje colaborativo, retroalimentación formativa y desarrollo socioemocional. Trabajar estos ejes en conjunto, y hacerlo en escuelas vulnerables, es apostar por los estudiantes que más lo necesitan y por los docentes que merecen mejores herramientas para acompañarlos.

Cuatro escuelas, un mismo horizonte

Durante el año 2026, el programa se ejecutará en cuatro centros educativos oficiales del país, llevando a sus docentes un proceso de acompañamiento continuo que va mucho más allá de una capacitación puntual. La propuesta de PRISA es de largo aliento: instalar capacidades que permanezcan en las escuelas, que los maestros incorporen a su práctica cotidiana y que los estudiantes experimenten cada día en el aula.

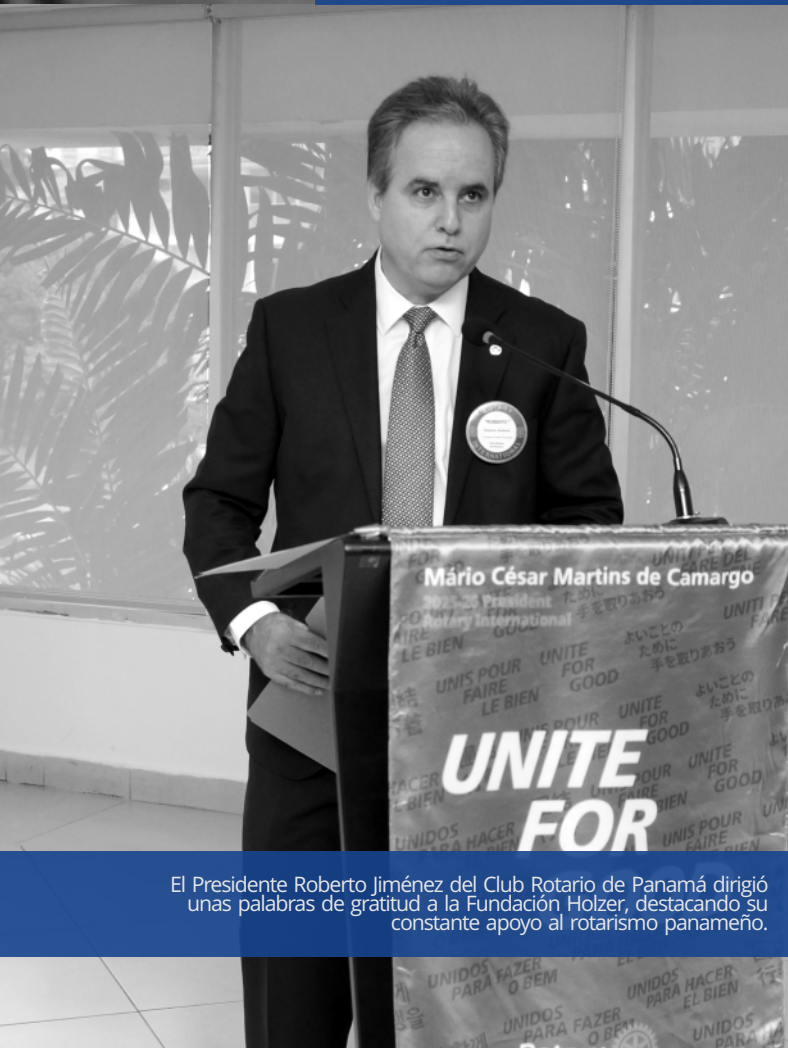
Transparencia como sello de gestión

Más allá del respaldo financiero, el Club Rotario de Panamá asume la responsabilidad de administrar estos recursos bajo los más altos estándares de transparencia y rendición de cuentas. Este compromiso no es menor: en un contexto donde la confianza en las instituciones es un bien escaso, que la sociedad civil demuestre rigor en el manejo de los fondos destinados a la educación es, en sí mismo, un mensaje poderoso.

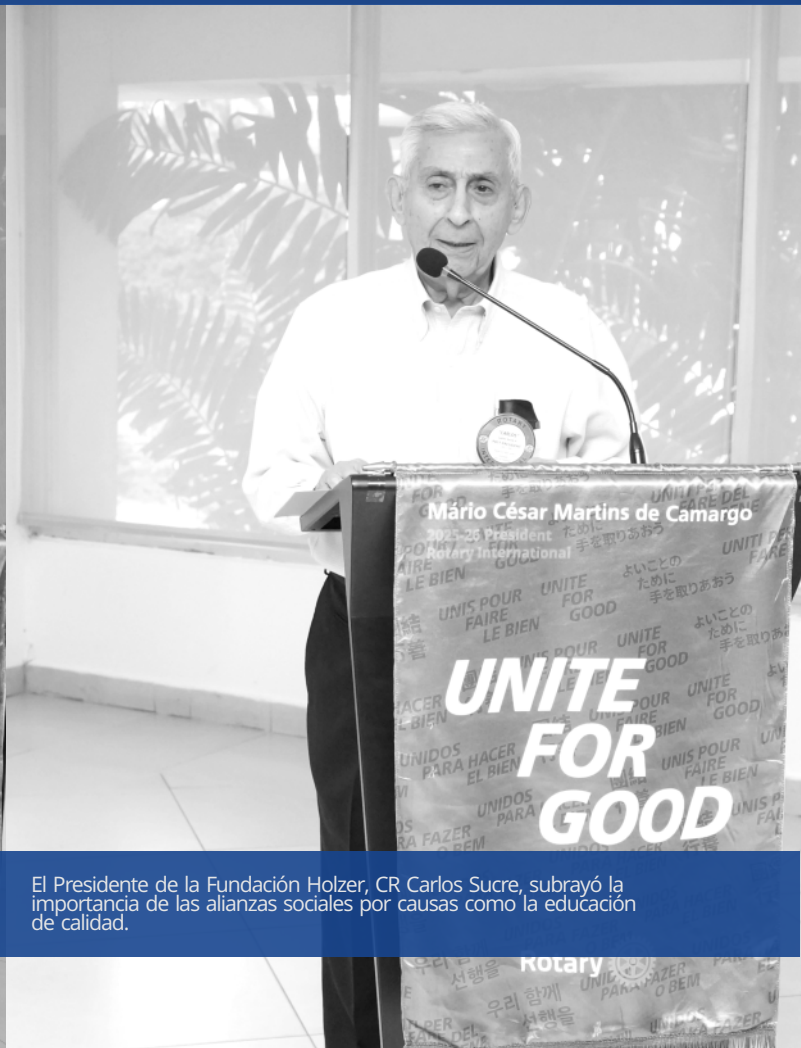
Esta alianza entre la Fundación Holzer y el Club Rotario de Panamá es un modelo que merece replicarse: filantropía con propósito, gestión con transparencia, y una convicción compartida de que mejorar la educación de Panamá no puede esperar. Cuando la sociedad civil se organiza, se articula y actúa con método, los resultados llegan. Y en cada aula donde PRISA transforme la práctica de un docente, estará presente el espíritu de esta alianza.



Carlos Sucre, presidente de la Fundación Holzer y Roberto Jiménez, presidente del Club Rotario de Panamá, suscribieron acuerdo de colaboración que incidirá en la calidad educativa en escuelas en Panamá Oeste.



El Presidente Roberto Jiménez del Club Rotario de Panamá dirigió unas palabras de gratitud a la Fundación Holzer, destacando su constante apoyo al rotarismo panameño.



El Presidente de la Fundación Holzer, CR Carlos Sucre, subrayó la importancia de las alianzas sociales por causas como la educación de calidad.



El CR Roberto Jiménez coloca el pin rotario al CR George Bettsack.

El Club Rotario de Panamá

INICIA A ABRAHAM Y GEORGE BETTSACK

COMO SOCIOS.



Por: CR José Marcos Rodríguez
Club Rotario de Panamá

Durante la sesión ordinaria del pasado 5 de marzo, el Club Rotario de Panamá incorporó a dos nuevos socios con sólidas trayectorias profesionales en el ámbito empresarial. El Compañero presidente, Roberto Jiménez, oficializó, en su calidad de padrino, la entrada de Abraham y George Bettsack, destacando que su llegada no solo incrementa el número de socios, sino que también diversifica los conocimientos técnicos y estratégicos puestos al servicio de la comunidad.

El CR Abraham Bettsack se integra al movimiento rotario con décadas de liderazgo en el sector empresarial panameño, destacándose especialmente como fundador de Multimax en 1997. Actualmente se dedica al sector de bienes raíces y a otras múltiples actividades, demostrando una versatilidad que —tal como señaló su padrino— enriquecerá las conversaciones y actividades dentro del club.

Por su parte, el CR George Bettsack, hijo del CR Abraham Bettsack, representa el relevo generacional y la apuesta por el futuro del club. Como gerente general y presidente de Crediviva, una financiera especializada en créditos instantáneos, George ha liderado proyectos innovadores en un entorno cada vez más competitivo. Su ingreso es particularmente significativo, ya que se une a la misma edad en la que su padrino, Roberto Jiménez, inició su camino rotario, garantizando así la inyección de energía joven necesaria para la sostenibilidad de los proyectos sociales.

En su discurso de Iniciación, el CR George Bettsack manifestó su orgullo por compartir este compromiso junto a su padre y agradeció la oportunidad de formar parte de un grupo dedicado a generar un impacto social y económico positivo en el país. Con la incorporación de ambos socios, el Club Rotario de Panamá suma a dos destacados miembros que aportarán nuevas perspectivas y fortalecerán la promoción de los valores rotarios en la sociedad.

El CR Roberto Jiménez coloca el pin rotario al CR Abraham Bettsack



“La llegada de Abraham y George no solo suma miembros, suma visión estratégica al servicio de la comunidad.”



El CR George Bettsack dedica palabras de agradecimiento al pleno del Club Rotario de Panamá.



El CR Roberto Jiménez, junto a sus ahijados, el CR George Bettsack y Abraham Bettsack.

Antártida:

EL FIN O EL PRINCIPIO DEL MUNDO

Mi esposo y yo decidimos hacer un viaje de esos que ocurren una sola vez en la vida. Algo único. Partimos hacia la Antártida —el Continente Blanco, el fin del mundo o el principio— lejos de noticias catastróficas, tranques y Netflix.

Fuimos con Silversea por diez días en noviembre, recomendados por nuestra amiga y CR Mónica Tomainu, quien había hecho el mismo trayecto. Regresó fascinada, fotos en mano, afirmando que había sido el mejor viaje de su vida.

Salimos de Puerto Williams, Chile. Después de varios días de navegación, cruzamos el famoso Pasaje de Drake. Tomamos Dramamine. El barco no se movió demasiado, aunque por momentos nos agarrábamos de las paredes.

Llegamos al Océano Austral: paisajes polares dominados por icebergs gigantescos, glaciares majestuosos, montañas nevadas, pingüinos, focas, ballenas y aves marinas. Cuando el clima lo permitió, salimos en Zodiac hacia una isla para palpar la naturaleza salvaje antes de pisar el continente. Oír el crujido del hielo, ver el agua totalmente transparente y pasar al lado de glaciares fue, por sí mismo, fascinante.

Una anécdota: el médico del barco nos invitó a almorzar y no sabíamos porqué. Resultó ser panameño, de apellido Paz Amor. Con esos apellidos, nos sentimos seguros ante cualquier percance.

A bordo nos ofrecieron varias charlas sobre fauna y formaciones de hielo. Hicieron especial énfasis en el cuidado con el guano de los pingüinos. Existe una crisis mundial de gripe aviar, transmitida en parte por humanos que no limpian bien sus botas, pantalones impermeables y anoraks —esos que parecen edredones— indispensables contra el frío.

Cuando pisé tierra por primera vez y vi una docena de pingüinos mirándome, me invadió una ternura profunda. Su caminar torpe, su aspecto elegante de “esmoquin” y su comportamiento social tan humano generaron una

conexión emocional inmediata. La isla que visitamos alberga una de las mayores colonias del mundo de pingüinos barbijo.

Ensimismada, observándolos, noté otra colonia más grande a unos cien metros. Quise subir. El hielo era duro, pero de repente pisé hielo muy blando. Como andaba en modo zombi por la emoción, puse el segundo pie. Resultado: botas llenas de guano. Los palitos también, hasta arriba. Llegó un guía a advertirme. Y al dar la vuelta: plaf. Caí nuevamente al guano, esta vez hasta la nariz. Sentí que sería la responsable de aniquilar a la humanidad por contagiar gripe aviar... hasta que llegó otra guía, me llevó al agua y me acompañó al barco para quitarme todo.

Cuando al fin pisamos el continente, fue una experiencia transformadora: aire puro y frío, una inmensidad blanca deslumbrante, la sensación de estar en otro planeta. Miles de pingüinos, leones marinos, elefantes marinos y ballenas jorobadas. Y el diminuto krill —base de toda la cadena alimentaria antártica— recordándonos cuán frágil es este ecosistema.

Al regresar, el capitán anunció que el Pasaje de Drake estaba demasiado turbulento. Nos quedamos dos días más a bordo, haciendo amistades y comparando experiencias, todavía con sabor a mar, hielo y memorias para siempre.

El sexto continente dejó una huella imborrable: una experiencia de paz interior, silencio, frío y profunda admiración por la fragilidad y majestuosidad de la Tierra.

Quedo con una sensación de gratitud por haber visitado el fin —o el principio— del mundo.



POR: CR CAROLINA PEYROT

“Entre pingüinos y glaciares descubrí una paz que no conocía.”

“El sexto continente dejó una huella imborrable en mi alma...”





“El verdadero impacto se mide en las oportunidades que generamos en otros.”

Nacido el 15 de marzo de 1974 en el Hospital Gorgas, en Ancón, Ciudad de Panamá, Eduardo Snape ha construido una trayectoria profesional y personal caracterizada por el compromiso con la innovación, la educación y el desarrollo del talento humano.

Auditor, educador, innovador y especialista en tecnología, su vocación profesional se sustenta en una convicción clara: “la tecnología debe ser una herramienta para potenciar las capacidades de las personas y generar un impacto positivo en la sociedad”. Su interés por el aprendizaje continuo se refleja en su afición por la lectura de temas relacionados con tecnología, liderazgo, innovación y desarrollo personal.

Eduardo es Licenciado en Análisis y Diseño de Sistemas y cuenta con una Maestría en Auditoría de Sistemas. Además, ha realizado estudios en Docencia Superior y ha recibido formación en innovación y gestión de organizaciones sin

Eduardo Snape

Por: CR. Marissa Lasso de la Vega F.

finés de lucro. Su preparación académica y profesional se complementa con certificaciones en innovación, seguridad de la información y liderazgo organizacional.

Actualmente se desempeña como Director de Tecnología de la firma de abogados Galindo, Arias & López (GALA), donde lidera iniciativas de transformación digital, fortalecimiento de la ciberseguridad y gestión estratégica de la tecnología.

Su compromiso con la educación y el desarrollo social lo llevó a fundar y dirigir la Fundación Comunidad DOJO: “una organización orientada a reducir la brecha digital mediante programas de formación en tecnología y ciberseguridad para jóvenes y adultos en Latinoamérica”. Para Eduardo, uno de los mayores logros de esta iniciativa es el impacto tangible en la vida de miles de personas que han mejorado sus oportunidades a través del conocimiento.

En el ámbito personal, está casado con Cecibel Chalá, con quien comparte la alegría de ser padres de Gabriela, de 20 años. Considera a su familia su principal fuente de estabilidad, inspiración y propósito.

Entre sus intereses se destacan la música en sus diversas expresiones —especialmente la salsa, el bossa nova, la música clásica y el rock en español—, así como la buena gastronomía y las actividades al aire libre. Disfruta de las caminatas en la naturaleza y mantiene una rutina de bienestar que incluye entrenamiento de fuerza, yoga y meditación, procurando un equilibrio integral entre cuerpo, mente y espíritu.

El deporte también ha sido parte importante de su formación. Durante su juventud representó a Panamá en Nicaragua como integrante de la selección juvenil de voleibol, experiencia que fortaleció su sentido de orgullo nacional y su sensibilidad social.

Orgullosamente panameño, valora profundamente el café de

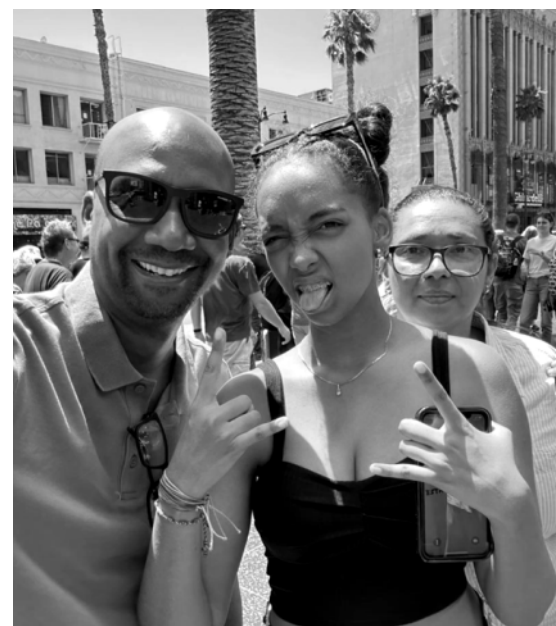
especialidad del país y afirma que “una buena conversación siempre comienza con una buena taza de café”.

Su acercamiento a Rotary se dio tras ser invitado por el compañero rotario Tomás Herrera a dictar una charla sobre tecnología. La experiencia y el ambiente de compañerismo despertaron su interés por integrarse al Club, del cual hoy forma parte con entusiasmo y compromiso.

Eduardo destaca del Club Rotario de Panamá el firme compromiso con proyectos de impacto social, la integridad de sus miembros y la vocación de contribuir a la construcción de un mejor país para las futuras generaciones.

Motivado por el desarrollo del talento joven, considera prioritario fortalecer programas que integren el dominio del idioma inglés, competencias en tecnologías de la información y formación en ciberseguridad, áreas clave para el futuro del país.

En sus primeros meses como rotario, ha valorado especialmente la oportunidad de conocer las iniciativas del Club y de compartir con sus compañeros, reafirmando su convicción de que el servicio y el liderazgo colectivo son motores de transformación social.



Miguel Augusto

FRANCO LIMNIO

Por: **CR. Rita Vásquez**
 Club Rotario de Panamá

Con profundo pesar, pero también con un inmenso sentimiento de gratitud por su vida, recordamos hoy a Miguel Augusto Franco Limnio, quien partió el pasado 4 de marzo, dejando una huella imborrable en todos los que tuvimos el privilegio de conocerlo.

Micky fue, ante todo, un ser humano íntegro, formado en el amor y el sacrificio familiar. Nació en la ciudad de Colón el 30 de enero de 1946, en el seno de una familia numerosa que aprendió desde temprano el valor de la solidaridad y la responsabilidad. La enfermedad prolongada de su padre marcó su infancia y fortaleció en él virtudes que lo acompañarían toda su vida: la fortaleza, la resiliencia y el sentido del deber. Junto a su madre, doña Alba, y sus hermanos, aprendió que las dificultades se enfrentan con unidad y esperanza.

Desde joven, demostró que los sueños se alcanzan con determinación y valentía. Aunque inicialmente inició estudios de medicina por respeto al deseo materno, pronto escuchó la voz de su vocación y decidió seguir su verdadera pasión: la hotelería. Con apenas 19 años emprendió su camino hacia Inglaterra para formarse en esta disciplina y, posteriormente, perfeccionó sus estudios en la Escuela de Hotelería de Lausanne, en Suiza.

Su vida profesional estuvo marcada por la disciplina y el liderazgo, desempeñándose en distintos hoteles dentro y fuera de Panamá. Participó en momentos importantes del desarrollo hotelero del país, especialmente durante su labor en el Hotel El Panamá y más adelante en el Hotel Continental, donde dejó testimonio de su compromiso con la excelencia y el trabajo bien hecho. Aun después de su jubilación formal, continuó aportando su experiencia cuando

fue llamado nuevamente a servir, demostrando que para él el trabajo era también una vocación.

Pero más allá de sus logros profesionales, fue un ciudadano ejemplar, comprometido con su país y su comunidad. Fue un hombre que entendió que el éxito personal cobra mayor sentido cuando se comparte y se pone al servicio de los demás.

Amante profundo de su familia, fue esposo amoroso de Carmen, padre orgulloso de Miguel Antonio y Manuel Alberto, y abuelo lleno de ternura para Daniel, Nicolás y Alejandro. En su hogar encontró siempre el espacio donde descansaban sus mayores alegrías y donde cultivó los valores que guiaron su vida.

Su vida rotaria fue una de sus mayores expresiones de servicio. En 1996, motivado por la admiración que sentía hacia la labor social del Club Rotario de Panamá, aceptó la invitación para formar parte de esta gran familia. Desde entonces participó activamente en juntas directivas, promoviendo el compañerismo y organizando actividades que fortalecieron los lazos entre los socios. Su liderazgo lo llevó a asumir la presidencia del período 2007-2008, desde donde impulsó importantes proyectos sociales, entre ellos la Granja Escuela, que brindó a jóvenes rurales experiencias formativas valiosas y oportunidades de crecimiento.

Quienes lo conocimos sabemos que Micky fue un hombre cercano, optimista y profundamente humano. Tenía la capacidad de inspirar confianza, de escuchar con atención y de motivar con el ejemplo. Su vida estuvo guiada por valores firmes: la responsabilidad, la lealtad, la generosidad y el espíritu de servicio.

Hoy, al recordarlo, no solo evocamos sus logros, sobre todo, su calidad humana. Su partida el 4 de marzo deja un vacío difícil de llenar, pero también un legado que permanecerá vivo en



*Más que una despedida:
la historia de un hombre
que dejó huella*



quienes aprendimos de su ejemplo.

Que su memoria permanezca siempre entre nosotros como fuente de inspiración y orgullo, y que el recuerdo de Miguel Augusto Franco Limnio siga iluminando el camino de quienes creen en el servicio, la amistad y la dignidad humana.

A su querida esposa Carmen, a sus hijos, nietos y a toda su familia, les expresamos nuestras más sinceras condolencias y nuestra solidaridad en este momento de dolor. Que encuentren consuelo en el amor que los rodea y en el orgullo de haber compartido la vida con un hombre ejemplar, cuyo recuerdo vivirá por siempre en sus corazones.

*“Su liderazgo
no se imponía,
se ganaba con
el ejemplo.”*

Sembrando Futuro:

EDUCACIÓN QUE FORTALECE EL CAMPO PANAMEÑO

Por Luis Della Togna

Presidente 2026-2027

F.C.R.D.P

En las zonas rurales de Panamá, miles de jóvenes cursan el bachillerato técnico agropecuario con una vocación clara: producir alimentos, sostener a sus familias y aportar al desarrollo del país. Sin embargo, detrás de ese compromiso existen limitaciones reales que amenazan la continuidad de sus estudios: ingresos familiares inestables, altos costos de transporte, dificultades para adquirir insumos básicos y, en muchos casos, la necesidad de trabajar desde temprana edad.

La consecuencia es conocida, pero no por ello menos preocupante: la deserción escolar en áreas rurales. No se trata de falta de talento ni de interés, sino de falta de oportunidades concretas que permitan a estos jóvenes mantenerse en el sistema educativo hasta completar su formación.

El país enfrenta, además, un desafío estructural: la sostenibilidad alimentaria. La producción agropecuaria requiere relevo generacional, conocimiento técnico actualizado y compromiso con prácticas sostenibles. Cada estudiante que abandona sus estudios representa no solo una oportunidad individual perdida, sino también una debilidad futura en la capacidad productiva nacional.

En este contexto, el Programa de Becas Agropecuarias "Sembrando Futuro", impulsado por la Fundación de los Clubes Rotarios de Panamá, surge como una respuesta directa, concreta y de alto impacto. A través de un apoyo económico mensual, el programa busca garantizar la permanencia escolar de estudiantes destacados, brindándoles un respaldo que les permita concentrarse en su formación.

Más que una ayuda económica, estas becas representan un reconocimiento al esfuerzo y al

potencial de los jóvenes del campo. Son un mensaje claro: el país cree en ellos, en su capacidad de producir, innovar y liderar el desarrollo rural.

El valor del programa radica también en su enfoque estratégico. Al vincular a empresas del sector privado con la educación agropecuaria, se crea un círculo virtuoso donde todos ganan: los estudiantes continúan sus estudios, las empresas fortalecen su responsabilidad social y el país asegura la formación de futuros técnicos capacitados.

Apoyar a un estudiante agropecuario es, en esencia, sembrar futuro. Es contribuir a que Panamá cuente con jóvenes preparados para enfrentar los retos del campo moderno, desde la productividad hasta la sostenibilidad ambiental.

Hoy más que nunca, invertir en educación rural no es una opción, es una necesidad. Programas como Sembrando Futuro demuestran que, con acciones concretas y bien dirigidas, es posible transformar realidades, fortalecer comunidades y avanzar hacia un país más justo, productivo y sostenible.

Porque cuando un joven del campo culmina sus estudios, no solo cambia su vida: se fortalece el futuro alimentario de Panamá.



"La deserción rural no es falta de interés, es falta de oportunidades reales."

"Las becas no solo alivian necesidades económicas, validan el potencial de quienes sostienen el país desde la tierra..."

El corazón no siempre avisa

LO QUE PUEDE ESTAR OCURRIENDO ANTES DE QUE

ALGUIEN NOTE QUE ALGO NO ESTÁ BIEN



El bebé acaba de nacer y todo parece en orden. Lloro con fuerza, respira bien, duerme tranquilo. No hay alarmas, no hay urgencias, no hay signos evidentes de peligro. Sin embargo, en algunos casos, el corazón ya está enfrentando un desafío silencioso desde ese primer día.

Las cardiopatías congénitas son la condición cardíaca más frecuente al nacer. Y, paradójicamente, una de las menos visibles. No siempre provocan síntomas inmediatos, no siempre se detectan en las primeras horas y, muchas veces, se manifiestan cuando el tiempo ya empezó a jugar en contra.

Ahí está el problema: el corazón no siempre avisa.

En Panamá, este silencio tiene implicaciones muy concretas. Aunque el país cuenta con talento médico y centros de referencia de alto nivel, la detección temprana no siempre ocurre de manera homogénea. No todos los nacimientos se dan en hospitales con el mismo nivel de recursos, ni todos los recién nacidos pasan por los mismos protocolos de tamizaje. La geografía, la capacidad del centro de salud y la oportunidad de una referencia pueden marcar la diferencia entre un diagnóstico oportuno y uno tardío.

Algunas cardiopatías son leves y compatibles con una vida plena. Otras requieren intervenciones tempranas, cirugías complejas o seguimiento especializado. En estos casos, el tiempo es un factor decisivo. Cuando el diagnóstico llega a tiempo, el pronóstico mejora de forma significativa. Cuando llega tarde, las opciones se reducen y el impacto se multiplica.

Y no se trata solo de tecnología avanzada. En muchos escenarios, lo determinante es algo más básico: que alguien sospeche, que alguien escuche, que alguien no descarte lo que no se ve. Que el sistema esté preparado para detectar lo invisible,

incluso cuando todo aparenta normalidad.

Para quienes ejercen liderazgo desde el servicio, este tema trasciende la medicina. Las cardiopatías congénitas nos recuerdan que muchos de los desafíos más importantes no se anuncian con ruido. Se desarrollan en silencio, mientras la vida sigue su curso. Enfrentarlos requiere visión de largo plazo, coordinación entre actores y una comprensión clara de que la salud infantil es una responsabilidad compartida.

El Día Internacional de las Cardiopatías Congénitas se celebra cada 14 de febrero a nivel mundial, esta no debería ser solo una fecha en el calendario. En Panamá, es una invitación a fortalecer la prevención, a cerrar brechas entre el diagnóstico temprano y el tardío, y a reconocer que cuidar el corazón desde el primer latido es una forma profunda y estratégica de invertir en el futuro del país.

Porque cuando el corazón no avisa, la diferencia la hacen quienes están preparados para escuchar antes de que sea demasiado tarde.

"El mayor desafío no es lo que se ve, sino lo que aún no ha dado señales."



LLAC 2026

CUANDO 160 JÓVENES DEBATEN

EL PAÍS QUE QUIEREN

La séptima edición del Laboratorio Latinoamericano de Acción Ciudadana reunió a jóvenes de todas las provincias y comarcas del país en una jornada sobre democracia, constitución y participación.

Por: CR Nivia Castellón

Past President Club Rotario

de Panamá



Una apuesta por la ciudadanía activa

Desde su primera edición en 2019, el Laboratorio Latinoamericano de Acción Ciudadana —LLAC—, una iniciativa coorganizado por el canal de Panamá y Jóvenes Unidos por la Educación (JUxlaE) ha sido una de las iniciativas más ambiciosas a nivel nacional en materia de formación juvenil. Hoy, en su séptima edición, reúne a 160 jóvenes de entre 15 y 24 años provenientes de todas las provincias y comarcas del país: una generación diversa, plural y comprometida que llega con preguntas incómodas y con ganas genuinas de construir respuestas. El Club Rotario de Panamá apoya institucionalmente esta iniciativa desde 2025. La CR Nivia Castellón desde 2019 ejerce como coordinadora académica del programa, garantizando la rigurosidad y coherencia de cada jornada en su calidad de mentora de Jóvenes Unidos por la Educación.

Una jornada dedicada a la democracia

La última jornada presencial del LLAC 2026 tuvo un hilo conductor claro: la democracia en todas sus dimensiones. Desde el voto como ejercicio de ciudadanía hasta los mecanismos de reforma constitucional, pasando por el rol de la Corte Suprema de Justicia, los derechos fundamentales y la relación entre representantes y ciudadanos, los participantes tuvieron la oportunidad de dialogar con magistrados, exfuncionarios y expertos en un formato que combinó conversatorios, paneles y conferencias.

Rotarios en el panel: testimonio de primera mano

Uno de los momentos más significativos de la jornada fue la participación de tres compañeros rotarios en el panel sobre la ciudadanía como garante de la pureza del sufragio: los CR Juan Carlos Karamañites, Lilia Liu y Nivia Castellón. Los tres comparten una experiencia única y relevante: fueron miembros principales de la Junta Nacional de Escrutinio en las elecciones de 2024, lo que les confiere una perspectiva de primera mano sobre el funcionamiento del sistema electoral panameño, sus fortalezas y sus desafíos.

Que sean justo compañeros rotarios quienes compartan ese testimonio con 160 jóvenes en formación ciudadana no es casualidad: es coherencia. El Club Rotario de Panamá no solo apoya el LLAC institucionalmente, sino que lo habita con presencia, con experiencia y con el ejemplo de sus propios miembros. La compañera Carolina Peyrot acompañó la jornada completa, reforzando ese compromiso con su presencia sostenida.

160 jóvenes, una sola conversación nacional

Lo que hace al LLAC irremplazable no es solo su contenido, sino su composición. Cuando un joven de la comarca Ngäbe-Buglé y uno de la ciudad de Panamá se sientan a debatir qué significa votar, qué es la representación y qué democracia quieren para su generación, ocurre algo que ningún libro de texto puede replicar: el país se mira a él mismo. Eso es el LLAC en su séptima edición —un espejo plural de la juventud panameña, respaldo por múltiples aliados que, como el Club Rotario de Panamá, comparten la convicción de que la ciudadanía no se hereda: se construye, jornada a jornada.



"Formar ciudadanos críticos hoy es garantizar democracias sólidas mañana."



De izquierda a derecha nuestra CR Nivia Castellón, Juan Carlos Karamañites y nuestra CR Lilia Liu.



Sueño con Constelaciones

¿CUÁNTAS ESTRELLAS FUGACES HAN VISTO...?



Por Laurent Herrera

Miembro de Jóvenes Unidos por la Educación



Fue la pregunta que despertó la curiosidad de un niño en las polvorientas y carnestolendas calles de Barranquilla. Jorge Salazar —Tato, de cariño— no dimensionaba lo que pasaría después, pero esa pregunta fue la puerta hacia sus sueños. Una vez armado de convicción e ilusión, se propuso visitar el planetario Combarranquilla, y cuando aquella cúpula se cerró sobre él como el cielo mismo —fría, silenciosa, con el peso de lo que está a punto de revelarse— vio, con ojos propios, lo que aquellas calles y el barrio nunca serían capaces de mostrar.

No fueron 10. Ni 30. Ni 60. Fueron 117 meteoros los que agasajaban a un Tato quien, con tan solo 11 años, soñaba con una Barranquilla que pusiera su mirada más allá del ocio y la complacencia. Fue tal su convicción y curiosidad que cruzó fronteras, hasta Harvard y la NASA —escenarios donde compitió junto a otras naciones y confirmó lo que muchos suponemos: Latinoamérica puede —y debe— ser un jugador global.

Yo crecí al otro lado de ese mar Caribe, pariente a la natal Barranquilla de Tato: en

el istmo. Desde ahí, he reflexionado tantas veces como él. Porque su historia —y sus retos— trascienden lo personal: en él se refleja cada joven latinoamericano que lleva dentro una curiosidad latente, viva, capaz de cruzar fronteras, pero que muchas veces se erosiona y limita por la indiferencia de una sociedad que se aferra a lo cotidiano y no premia la creatividad. Por ello, la ciencia todavía no ocupa el lugar que merece. Se paga un costo humano, enorme y silencioso, que pagamos todos, diariamente.

A Panamá no le falta ingenio. No le falta inteligencia. Tampoco recursos. Tan solo nos hace falta soñar.

Nuestros resultados en pruebas internacionales como el Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA) y el Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE) no me satisfacen ni enorgullecen. No debemos conformarnos. Detrás de cada cifra hay un joven cuya curiosidad llegó antes que la oportunidad, y se extinguió en silencio.

Esta nación no la cambiará un ministerio ni una estrella solitaria que brilla. La cambiará lo que construyamos juntos —tú, yo y cada ciudadano que se niegue a ser indiferente.

Tú que me lees, ¡sueña! Sueña con un telescopio. Uno que apunte hacia el istmo y encuentre ahí algo más grande: jóvenes que se conectan, que se orientan entre sí, que trazan juntos en el cielo una silueta nunca antes dibujada.

Porque una estrella brilla. Pero una constelación transforma.

Dales una estrella a nuestros jóvenes —una oportunidad, un maestro que pregunte, un espacio donde su curiosidad no se apague—. Porque solo cuando cada niño tenga su propia estrella, podremos ver, por fin, la constelación que Panamá siempre estuvo destinada a ser.

Soñemos con constelaciones, de esas que brillan al unísono, en un país que le pertenece a quienes se atreven a soñarlo...

Años de Servicio

NOMBRE	AÑOS DE SERVICIO 2026
CARLOS ALBERTO VOLOJ	10
VICENTE A. PASCUAL L.	25
JUAN CARLOS DE SEDAS	25

Asistencia Perfecta

Febrero:

1. Arrieta, Luis
2. Bell, Ricardo
3. Castrellón, Nivia
4. Corcione, José
5. Fábrega, Juan Pablo
6. Illueca, Enrique
7. Ivankovich, Mónica
8. Jiménez, Roberto
9. Lasso de la Vega, Marissa
10. Melo, María Lourdes
11. Peyrot, Carolina
12. Rabat, Carlos
13. Rodríguez, José Marcos
14. Salceda, Jovito
15. Sucre, Carlos
16. Ung Pun, Luis Carlos
17. Tomainu, Monica
18. Vásquez, Rita
19. Voloj, Carlos
20. Yee, Mario

Educación para transformar vidas:

ALIANZA FORTALECE EL PROYECTO PRISA EN BURUNGA Y LOMA COBÁ

“La educación de calidad no es un privilegio, es una responsabilidad colectiva.”

En el marco de la reunión semanal rotaria del 5 de marzo, la compañera Nivia Rossana Castrellón presentó un informe detallado sobre los avances y proyecciones del proyecto educativo Prisa, iniciativa que busca fortalecer la calidad educativa en las comunidades de Burunga y Loma Cobá mediante alianzas estratégicas y metodologías innovadoras.

Durante su exposición, Castrellón destacó que la crisis educativa en Panamá se ha agravado tras la pandemia, periodo en el que las escuelas permanecieron cerradas durante 18 meses. Como resultado, los estudiantes han perdido cerca de 500 días de clases presenciales en los últimos años, generando un rezago significativo en el aprendizaje, especialmente en niños de escasos recursos.

El proyecto Prisa tiene como objetivos principales recuperar los aprendizajes perdidos, fortalecer las capacidades docentes y promover prácticas pedagógicas efectivas. En ese sentido, se estableció una alianza estratégica con el Laboratorio de Innovación e Investigación Educativa para América Latina y el Caribe (SUMMA), organización que colabora con ministerios de educación en diversos países y aporta respaldo técnico al programa.

Como parte de la primera etapa, se desarrolló un proceso de formación virtual de 40 horas, estructurado en seis módulos, que permitió capacitar a 90 docentes de educación primaria, pertenecien-



La Compañera Rotaria Nivia Castrellón realiza la presentación de la actualización del Proyecto Prisa

“Recuperar el aprendizaje perdido es devolverle oportunidades a toda una generación.”



La Compañera Rotaria Nivia Castrellón realiza la presentación de la actualización del Proyecto Prisa.

tes a las escuelas Lucas Bárcenas y Estado de Minnesota. Entre los contenidos abordados destacaron la comprensión lectora, el aprendizaje socioemocional, la retroalimentación formativa y el aprendizaje cooperativo.

Los resultados obtenidos han sido altamente positivos. Más del 90% de los docentes participaron activamente y valoraron el programa con una calificación promedio de 9 sobre 10. Asimismo, se implementaron herramientas pedagógicas prácticas, incluyendo observaciones entre pares y ciclos de mejora continua, lo que ha favorecido un clima de confianza y colaboración entre los educadores.

Castrellón señaló que los avances ya son visibles en las aulas: mejor planificación del tiempo, uso de estrategias innovadoras como dramatizaciones y lectura guiada, y mayor participación de los estudiantes. En cifras, el proyecto ha logrado la formación de 90 educadores, la realización de cinco encuentros pedagógicos y la aplicación de cuatro estrategias innovadoras en las prácticas docentes.

El programa cuenta con el respaldo de la Fundación Ricardo Holzer y el apoyo previo de la Fundación Sus Buenos Vecinos, así como del Club Rotario de Panamá, cuyos esfuerzos han permitido financiar las primeras etapas del proyecto. Para el próximo periodo, se contempla continuar el acompañamiento a las dos escuelas actuales, incorporar un nuevo centro educativo y capacitar a 50 docentes adicionales.

En sus palabras finales, la expositora subrayó que el año 2025 representó una etapa de implementación, mientras que 2026 será clave para la consolidación del modelo, con el objetivo de garantizar sostenibilidad y resultados duraderos.

La presentación concluyó con un mensaje de esperanza y compromiso: elevar la calidad educativa en comunidades vulnerables no solo es una meta institucional, sino una responsabilidad colectiva para asegurar que todos los niños tengan acceso a una educación digna y transformadora.

“Las alianzas estratégicas son el motor real del cambio educativo sostenible.”

Palabras de Roberto Jiménez

Quiero agradecer sinceramente a la Fundación Holzer y a su presidente, Carlos, por toda la ayuda que nos han brindado. Aprovecho la oportunidad para extender este agradecimiento también a la Embajada de Japón y a la Fundación Sus Buenos Vecinos, que, junto con la Fundación Holzer, han sido los principales patrocinadores de todos nuestros esfuerzos para transformar estas escuelas.

Es importante destacar que nada de esto habría sido posible sin la determinación, el seguimiento y la dedicación de Nivia. Debemos agradecerle sinceramente, ya que es una trabajadora incansable que siempre está al tanto de todo. Una de las primeras acciones que tomé como presidente del club fue crear una comisión permanente para abordar el tema de la educación en Panamá, y no podría haber tomado una mejor decisión que nombrar a Nivia como directora de esa comisión.

Muchas gracias a todos.



Nuestro presidente Roberto Jiménez, dirigiendo unas palabras a nuestros compañeros.

Reunión del 05 de marzo de 2026

De izquierda a derecha: El Compañero Rotario George Bettsack junto a su Rotariana Valerie Bettsack, y los Compañeros Rotarios Abraham Bettsack y Marco Gateño



De izquierda a derecha: Los Compañeros Rotarios Carlos Voloj, Guillermo Villarreal, Alberto Diamond, Mario Yee, Luciano Pataro, Raúl Vaccaro y Eduardo Tejada



De izquierda a derecha: Los Compañeros Rotarios William Vigil, Mónica Ivankovich y Jovito Salceda; Monica Tomainu, Giorgio Cucina, invitado de la Compañera Rotaria Mónica Tomainu; y los Compañeros Rotarios Annibale dal Verme y Carolina Peyrot.





De izquierda a derecha: los distinguidos Compañeros Rotarios Carlos Rabat, María Lourdes Melo, Edith de López, Edelmiro García, Arturo Araúz, Luis Daniel Crespo y José Marcos Rodríguez.



De izquierda a derecha: Los Compañeros Rotarios Roberto Zauner, Fermín Tomás Chan, Carlos Vásquez, Jesús Díaz y Luis Arrieta; Luis Arrieta, invitado del Compañero Rotario Luis Arrieta; y Joaquín Kutzer

“Invertir en educación hoy es garantizar el futuro del país mañana.”



Mesa principal, de izquierda a derecha: El Compañero Presidente Roberto Jiménez; el Compañero Rotario Luis Carlos Ung Pun; José Millares, Presidente de Franklin Covey Panamá; el Compañero Rotario Carlos Sucre, Presidente de la Fundación Holzer; la Compañera Rotaria Nivia Castellón y María del Pilar Zubieta, Directora Ejecutiva de la Fundación Holzer.

Capacitación, tecnología y liderazgo:

CLAVES DEL FUTURO DE LA AVIACIÓN PRESENTADAS EN SESIÓN ROTARIA

En el marco de la reunión semanal del 12 de marzo del Club Rotario, el capitán Pedro Herrera, director de la academia de pilotos Alas y capitán activo de aerolínea, presentó una detallada presentación sobre el Programa de Formación para Pilotos de Línea Aérea y su adaptación a las exigencias del entorno profesional moderno.

Durante su intervención, Herrera compartió su experiencia de más de 36 años en la aviación, destacando cómo el sector ha cambiado radicalmente desde sus inicios en el antiguo aeropuerto de Paitilla hasta la actualidad, caracterizada por cabinas altamente tecnificadas y una creciente demanda de personal aeronáutico. Recordó que, en sus inicios, ingresar a una aerolínea requería entre 2,500 y 3,000 horas de vuelo, mientras que hoy un piloto puede incorporarse con apenas 250 horas, lo que obliga a fortalecer los procesos de formación para cerrar esa brecha de experiencia.

El expositor explicó que el principal objetivo de la academia Alas no es únicamente formar pilotos capaces de operar aeronaves, sino formar futuros comandantes, con énfasis en habilidades humanas y operativas. Señaló que la aviación moderna exige competencias que van más allá del dominio técnico, como la resiliencia emocional, el trabajo en equipo, la ética profesional y la adaptabilidad, especialmente ante situaciones complejas como condiciones meteorológicas adversas o eventualidades operativas.

Herrera destacó que una aerolínea es el resultado de la coordinación de múltiples áreas, indicando que para que un avión despegue con seguridad es necesario el trabajo conjunto de alrededor de 25 departamentos, lo que convierte al piloto en un verdadero gestor de operaciones. En ese contexto, la puntualidad y la disciplina operativa constituyen pilares fundamentales en la formación de cada estudiante.

El programa académico de Alas tiene una duración aproximada de 22 meses y comienza desde cero, ya que los aspirantes ingresan sin

Nuestro orador:
El Capitán Pedro Herrera.



“La aviación moderna exige tanto habilidades técnicas como humanas.”

“La tecnología acorta la brecha de experiencia, pero no reemplaza el criterio.”



El Compañero Presidente Roberto Jiménez hace entrega del certificado al Capitán Pedro Herrera, por su presentación titulada “Programa de Formación para Pilotos de Línea Aérea (Adaptación al marco profesional)”, ante el pleno del Club Rotario de Panamá.

licencia previa. La fase inicial incluye alrededor de ocho meses de formación teórica, en la que se abordan temas regulatorios, técnicos y operativos que incluso superan estándares internacionales. Posteriormente, los estudiantes avanzan hacia las fases prácticas de vuelo, acumulando experiencia y fortaleciendo habilidades técnicas y emocionales.

Uno de los elementos diferenciadores del programa es la incorporación de tecnologías avanzadas, como simuladores de última generación y herramientas de realidad virtual, que permiten recrear escenarios complejos y preparar a los pilotos para situaciones reales antes de ingresar a la aerolínea. Según Herrera, estas herramientas han sido clave para reducir la brecha entre las horas mínimas requeridas y las exigencias reales de la aviación comercial.

Actualmente, la academia cuenta con una flota de aeronaves de entrenamiento y aproximadamente 200 estudiantes en distintas fases del programa. Sin embargo, señaló que la demanda futura de pilotos continúa creciendo, impulsada por la expansión proyectada de la flota aérea en los próximos años, lo que requerirá un aumento sostenido en la formación de nuevos profesionales.

Una vez culminada la formación en

la academia, los egresados ingresan a un proceso adicional de entrenamiento en la aerolínea, que incluye teoría especializada, simulaciones avanzadas y evaluaciones oficiales. Este proceso permite que, en un período aproximado de dos años y medio a tres años, un estudiante sin experiencia previa pueda convertirse en primer oficial certificado en aeronaves comerciales.

El capitán Herrera subrayó que la filosofía central del programa se basa en la seguridad operacional, recordando que cada piloto no solo vuela una aeronave, sino que lidera una operación de alto riesgo que involucra la vida de decenas de pasajeros.

La exposición concluyó resaltando que la aviación moderna ya no se limita a pilotar aviones, sino que implica gestionar operaciones complejas con responsabilidad y liderazgo, una realidad que refleja la evolución del sector en las últimas tres décadas y que exige una formación integral desde las etapas más tempranas del aprendizaje aeronáutico.



“**Hoy un piloto puede ingresar con 250 horas, pero con una preparación mucho más exigente.**”

Reunión del 12 de marzo de 2026

De izquierda a derecha: Los Compañeros Rotarios José Corcione, Mónica Ivankovich, Alfredo Fonseca, Roberto Zauner y Jorge Zappi.



De izquierda a derecha: Ian Del Cid, invitado de la Compañera Rotaria Nivia Castellón; y los Compañeros Rotarios Nivia Castellón y Luis Arrieta.



De izquierda a derecha: Los Compañeros Rotarios Eduardo Snape, Carlos Rabat, Tomás Herrera, Eduardo Tejada, Mario Yee, Adán Arjona y Edelmiro García.



“Cada vuelo es una operación de alto riesgo que exige liderazgo y responsabilidad.”



De izquierda a derecha: Los Compañeros Rotarios Carlos Voloj, Enrique Illuëca, Carlos Sucre, Carlos Vásquez, Fermín Tomás Chan, Guillermo Villarreal y George Zelenka.



De izquierda a derecha: Los Compañeros Rotarios Raquel García Sittón, Mark Ford, Jovito Salceda; Bolívar Culiolis, invitado de la Compañera Rotaria Marcela González; y los Compañeros Rotarios Marcela González, Edith de López y William Vigil.



En la mesa principal, de izquierda a derecha: El Compañero Rotario Juan Pablo Fábrega; nuestro orador, el Capitán Pedro Herrera; el Compañero Rotario Luis Carlos Ung Pun y el Compañero Presidente Roberto Jiménez.

Reunión del 21 de agosto

el 21 de agosto de 2025

Proceso de digitalización y rescate de la hemeroteca del Diario La Prensa, para uso local y global



Nuestra oradora Wendy Tribaldos

Durante la reunión celebrada el 19 de marzo, la periodista e historiadora Wendy Tribaldos participó como expositora invitada para presentar el proceso de digitalización y rescate de la hemeroteca del diario La Prensa, un proyecto orientado a preservar la memoria documental del país y facilitar su acceso a nivel local y global.

Tribaldos explicó que una hemeroteca es el espacio donde se conserva la historia periodística de un medio. En el caso de La Prensa, el archivo incluye ediciones físicas desde su fundación, suplementos, negativos fotográficos, fotografías reveladas —especialmente abundantes en la década de 1980— y rollos de microfilm utilizados antes de la digitalización. Todo este material constituye un acervo invaluable para la investigación histórica y periodística.

Durante años, sin embargo, la hemeroteca permaneció cerrada al público por falta de recursos y personal, lo que generó un alto riesgo de deterioro. El papel periódico contiene altos niveles de acidez y requiere condiciones estrictas de temperatura y humedad. Además, la coexistencia de distintos soportes —papel, microfilm y negativos— complicaba aún más su adecuada conservación.

El proyecto se inició tras una iniciativa de la presidencia de La Prensa, que planteó la necesidad urgente de digitalizar el acervo y garantizar su acceso público. El primer paso consistió en realizar un inventario completo, comparando las colecciones existentes en la hemeroteca del periódico con las de la Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero y otras instituciones. Este análisis

confirmó que la colección más completa se encontraba en La Prensa, aunque en condiciones vulnerables.

Tribaldos destacó que la digitalización presentó importantes desafíos técnicos y financieros. Los periódicos antiguos requieren escáneres especializados de gran formato y personal capacitado para manipular los documentos sin dañarlos. Asimismo, resultaba indispensable incorporar tecnología de reconocimiento óptico de caracteres (OCR), que permite realizar búsquedas por nombre, fecha o tema dentro de los textos digitalizados.

Tras evaluar proveedores internacionales, se seleccionó un sistema capaz de escanear los ejemplares y generar copias digitales en distintos formatos, garantizando tanto la preservación como el acceso global. Este proceso implicó también completar registros oficiales y coordinar el traslado digital del material.

Durante su exposición, también se mencionaron dificultades enfrentadas en el proceso, como el deterioro de algunos microfilms afectados por el llamado “síndrome de vinagre”, un proceso químico que provoca su descomposición. Asimismo, se registraron incidentes durante el transporte que dañaron parte de los negativos, los cuales pudieron recuperarse gracias al apoyo técnico de la Biblioteca Nacional.

Después de aproximadamente dos años de trabajo continuo, se logró colocar en línea una parte significativa de la colección. Actualmente, el sistema permite realizar búsquedas rápidas y precisas, facilitando el acceso a investigadores, estudiantes y

“Digitalizar no es solo conservar documentos, es garantizar que la historia siga viva.”



ciudadanos interesados en la historia nacional. Este modelo reduce la manipulación de documentos originales y contribuye a su conservación a largo plazo.

Finalmente, la expositora destacó que aún quedan retos importantes, como la digitalización de archivos fotográficos y negativos que contienen valiosos registros históricos. Señaló que la preservación documental requiere la cooperación entre instituciones públicas, privadas y académicas.

La digitalización de la hemeroteca de La Prensa, concluyó Tribaldos, constituye un ejemplo de cómo la tecnología puede rescatar la memoria histórica y garantizar su acceso para futuras generaciones, fortaleciendo así la identidad cultural y el conocimiento colectivo del país.

Nuestro Compañero Presidente Roberto Jiménez hace entrega del certificado a la oradora Wendy Tribaldos por su presentación acerca de "Proceso de digitalización y rescate de la hemeroteca del Diario La Prensa, para uso local y global", ante el pleno del Club Rotario de Panamá.

“Una hemeroteca no guarda papel, guarda la memoria de una nación.”

“Cada página digitalizada reduce el riesgo de perder una parte de nuestra identidad.”



De izquierda a derecha CR Lilia Liu, Wynanda Tribaldos y César Tribaldos invitados de CR Edith de López, nuestra oradora Wendy Tribaldos y la CR Carolina Peyrot.



De izquierda a derecha William Goveia Ruiz invitado de CR Juliet Goveia, CR Juliet Goveia del Club Rotario de Cochrane, Alberta, CR Carlos Vásquez y CR Guillermo Villarreal.

De izquierda a derecha los Compañeros Rotarios Mark Ford, Marco González, Adán Arjona, Luis Arrieta, Luis Arrieta invitado de CR Luis Arrieta, Carlos Rabat, y Jovito Salceda.



De izquierda a derecha los Compañeros Rotarios Carlos Sucre, Enrique Illueca, Carlos Voloj, George Zelenka, Joaquín Kutzner y Jorge Zappi.

De izquierda a derecha los Compañeros Rotarios Luciano Pataro, Raúl Vaccaro, Mario Yee, Eduardo Tejada y Keith Glickenhau.



**SUCRE
ARIAS
REYES**

*La Casa
del Jamón*



Conscientes del presente,
responsables del futuro.



Combinamos energías limpias
y productos más sostenibles



CONTACTO

  @rotaryclubpanama

  +507 226-2683 | 226-7363
+507 6673-2062

 : info@clubrotariodepanama.com

 : Calle 76, San Francisco,
Ciudad de Panamá, Panamá



www.clubrotariodepanama.com